

INSTRUCCIONS

- ü Tots els textos tenen a la dreta el número de pulsacions per línia.
- ü El textos s'han d'escriure controlant el temps.
- ü Un cop acabat el temps prefixat s'ha de agafar el número de la última línia escrita sencera i afegir, si cal, les pulsacions de la línia escrita parcialment.
- ü A la xifra anterior se li ha de restar les errades, tenint en compte que per cada error es treuen 5 pulsacions.
- ü Un cop descomptats els errors, s'ha de dividir la xifra obtinguda entre els minuts prefixats en el text i així s'obtenen les pulsacions per minut.
- ü Tots els textos es troben precedits d'un títol. Aquest no s'inclou en les pulsacions i per tant no s'ha d'escriure.

RECORDA: ELS DITS HAN D'ESTAR SEMPRE RELAXATS

PART I

TEMPS: 1 MINUT

ALBERT EINSTEIN

No entienes realmente algo a menos que seas capaz de explicárselo a tu abuela.	55 82
--	----------

Al principio todos los pensamientos pertenecen al amor.	56
Después todo el amor pertenece a los pensamientos.	107

La mayor parte de las ideas fundamentales de la ciencia son esencialmente sencillas, y por regla general pueden ser expresadas en un lenguaje comprensible para todos.	57 115 174
--	------------------

ÓSCAR WILDE

La verdad raramente es pura y nunca simple.	45
---	----

Una sociedad se embrutece más con el empleo habitual de los castigos que con la repetición de los delitos.	55 110
--	-----------

Només existeixen dues regles per escriure: tenir algo a dir i dir-ho.	62 73
---	----------

La millor manera de lliurar-se de la tentació és caure de ple en ella.	60 73
--	----------

FRIEDRICH VON SCHILLER

Hambre y amor mantienen cohesionada la fábrica del mundo.	53 73
---	----------

JORGE LUIS BORGES

La imaginación está hecha de convenciones de la memoria. Si yo no tuviera memoria no podría imaginar.	51 106
---	-----------

Enamorarse es crear una mitología privada y hacer del universo una alusión a la única persona indudable.	56 109
--	-----------

Yo no hablo de venganzas ni perdones, el olvido es la única venganza y el único perdón.	55 93
---	----------

PERE CALDERS: *INVASIÓ SUBTIL I ALTRES CONTES*

Van dir al reu que tenia el dret d'una última voluntat, però ell respongué que passava, perquè no s'entendrien pas.	65 123
Entre anar al cel o quedar-se a casa, va preferir això darrer, a desgrat del poder de la propaganda contrària, i del fet que a casa seva hi havia goteres i moltes i moltes variades privacions.	58 118 178 200
Ningú no volia dir-li a quina hora passaria el tren. El veien tan carregat de maletes que els feia pena explicar-li que allí no hi havien hagut mai ni vies ni estació.	66 126 176
La meva estimada em va dir que un pit sí, però que l'altre no, perquè el tenia emparulat. Geniüt i egoista, vaig perdre l'únic que quedava disponible.	64 124 164
Van convidar-lo a pensar i digué que no volia donar molèsties, que ja pensaria a casa.	55 91

SÓCRATES

La única cosa que sé es que no sé nada; y esto cabalmente me distingue de los demás filósofos, que creen saberlo todo.	51 106 127
Los campos y los árboles nada me enseñan, pero los hombres de la ciudad sí.	55 82
Cuatro cosas le pertenecen a los jueces: escuchar cortésmente, contestar sabiamente, considerar todo sobriamente, y decidir imparcialmente.	52 104 143
La verdadera medida de la riqueza es no estar demasiado cerca ni demasiado lejos de la pobreza.	57 97
Anda despacio cuando escojas a tus amigos; pero cuando los tengas mantente firme y constante.	57 96

CLARIBEL ALEGRÍA: *QUIERO SER TODO EN EL AMOR*

Quiero ser todo en el amor	29
el amante	39
la amada	48
el vértigo	59
la brisa	68
el agua que refleja	89
y esa nube blanca	108
vaporosa	117
indecisa	126
que nos cubre un instante.	153

BERTOLT BRECHT: *SATISFACCIONES*

La primera mirada por la ventana al despertarse	49
el viejo libro vuelto a encontrar	83
los rostros entusiasmados	110
nieve, el cambio de las estaciones	146
el periódico, un perro, la dialéctica	187
bañarse, nadar, música antigua	222
zapatos cómodos, comprender, música nueva	267
Escribir, plantar, viajar, cantar y ser amable	315

ELIAS CANETTI: *LA LENGUA ABSUELTA*

Mi recuerdo más remoto está bañado de rojo. Salgo por	57
una puerta en brazos de una muchacha, ante mí el suelo	113
es rojo y a la izquierda desciende una escalera igualmente	172
roja.	177
Frente a nosotros, a la misma altura, se abre una puerta	58
y aparece un hombre sonriente que viene amigablemente	112
hacia mí. Se me aproxima mucho, se detiene y me dice:	169
¡Enseña la lengua!	191
Yo saco la lengua, él palpa en su bolsillo, extrae una	56
navaja, la abre y acercando la cuchilla junto a mi lengua	115
dice: Ahora le cortaremos la lengua. No me atrevo a	168
retirar la lengua, él se acerca cada vez más hasta rozarla	229
con la hoja.	241
En el último momento retira la navaja y dice: Hoy todavía	60
no, mañana. Cierra la navaja y la guarda en su bolsillo.	117
Cada mañana cruzamos la puerta y salimos al corredor	171
rojo, se abre la puerta y aparece el hombre sonriente.	226
Sé qué es lo que va a decir y espero su orden para	53
mostrar la lengua. Sé que me la cortará y cada vez tengo	113
más miedo. Así comienza el día, y la historia se repite	171
muchas veces.	184

Guardo esto para mí y es sólo mucho más tarde que se lo	58
menciono a mi madre. De color rojo sólo recuerda la	112
pensión de Karlsbad, donde había pasado el verano de	166
1907 con mi padre y conmigo.	196

Habían traído para el pequeño de dos años una niñera de	59
Bulgaria, una muchacha que no tenía quince años de	111
edad. Todas las mañanas salía temprano con el niño en	166
brazos, hablaba sólo búlgaro, pero se encontraba a gusto	226
en la animación de Karlsbad y regresaba siempre	274
puntualmente con el pequeño.	303

Una vez la vieron en la calle con un joven desconocido; no	61
sabe qué decir de él, una relación casual. Tras pocas	118
semanas se comprueba que el joven ocupa la habitación	174
frente a la nuestra, al otro lado del corredor. A veces la	234
muchacha corre a su encuentro durante la noche.	282

Mis padres se sienten responsables por ella y la envían	58
inmediatamente a Bulgaria.	86
Ambos, la muchacha y el joven salían siempre de casa a	142
primera hora, así debió tener lugar el primer encuentro,	197
así debió comenzar todo. La amenaza del cuchillo surtió	255
efecto, el niño guardó silencio durante diez años.	306

PART II

TEMPS: 2 MINUTS

SAFO: *MORIRÁS*

Morirás, y de ti no quedará memoria,	39
y jamás nadie sentirá deseo de ti	74
porque no participarás de las rosas de Pieria;	122
oscura en la morada de Hades,	153
vagarás revoloteando entre innobles muertos	199

JORGE LUIS BORGES: *BORGES ORAL*

De los diversos instrumentos del hombre, el más	51
asombroso es, sin duda, el libro. El microscopio, el	105
telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es	164
extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada,	222
extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el	279
libro es una extensión de la memoria y de la imaginación.	338

Platón dijo que el tiempo es la imagen móvil de la	54
eternidad. Él empieza por eternidad, por un ser eterno, y	113
ese ser eterno quiere proyectarse en otros seres. Y no	169
puede hacerlo en su eternidad: tiene que hacerlo	218
sucesivamente.	232

PERE CALDERS: *INVASIÓ SUBTIL I ALTRES CONTES*

Tot just quan estava a punt d'abastar la galleda, va fallar-li una cama i caigué al pou.	63 93
Mentre queia, va passar-li allò tan conegut de veure d'un cop d'ull tota la seva vida. I la va trobar llisa, igual i monòtona (dit sigui entre nosaltres), de manera que s'empassà l'aigua d'ofegar-se amb una exemplar resignació.	153 213 268 318 330

MERCÈ RODOREDÀ: *LA PLAÇA DEL DIAMANT*

I em vaig tornar a girar de cara a la porta i amb la punta del ganivet i amb lletres de diari vaig escriure Colometa, ben ratllat endintre, i, com d'esma, vaig posar-ma a caminar i les parets em diuen que no els passos, i vaig ficar-me a la plaça del Diamant: una capsa buida feta de cases velles amb el cel per tapadora.	60 120 174 230 289 327
---	---------------------------------------

WILLIAM FAULKNER: *LAS PALMERAS SALVAJES*

No es que pueda vivir, es que quiero. Es que yo quiero. La vieja carne al fin, por vieja que sea. Porque si la memoria existiera fuera de la carne no sería memoria porque no sabría de qué se acuerda y así cuando ella dejó de ser, la mitad de la memoria dejó de ser y si yo dejara de ser todo el recuerdo dejaría de ser. Sí, pensó. Entre la pena y la nada elijo la pena.	62 122 178 241 296 359 381
---	--

ÁLVARO MUTIS: *LA ÚLTIMA ESCALADA DEL TRAMP* STEAMER

Los ojos grises, casi ocultos por las pobladas cejas, tenían esa mirada característica del que ha pasado buena parte de su vida en el mar. Miran fijamente al interlocutor, pero dan siempre la impresión de no perder de vista una lejanía, un supuesto horizonte, indeterminado pero siempre presente.	63 120 181 233 285 302
--	---------------------------------------

En primer término –le dijo-, no soporto a esos nórdicos. Tienen algo de muñecos de trapo con gestos humanos que me produce pánico. Beben mal, comen mal y, por lo poco que recuerdo de una fugaz relación que tuve, aman con toda la culpa protestante adentro.	62 114 171 227 266
---	--------------------------------

Lo que ella vio en mí es, quizás, un cierto orden, una cierta distancia que interpongo para resguardarme de los hombres y sus necesades, y que a Warda le fueron de inmensa utilidad para disipar sus lucubraciones europeizantes. Conmigo aprendió que los seres son iguales en el mundo entero y los mueven iguales pasiones y sórdidos intereses.	57 114 166 214 266 323 345
--	--

Los hombres –pensé- cambian tan poco, siguen siendo	52
tan ellos mismos, que sólo existe una historia de amor	107
desde el principio de los tiempos, repetida al infinito sin	167
perder su terrible sencillez, su irremediable desventura.	225

JOSEP CARNER: *SI CAL QUE ENCARA ET VEGI*

Si cal que encara et vegi, lloc meu i fe primera,	50
que sigui un dia de tardor i a seny d'estels,	96
i el llaurador, fet ombra, hagi deixat enrera	142
la plana ben escrita de versos paral.lels.	186
I en l'agombol del vespre, que alguna veu molt pura	239
desgrani la tonada que el meu bressol oí	281
abans que sense termes i sense afegidura	322
no negui mes parpelles la nit d'on vaig eixir	368

WILLIAM FAULKNER: *UNA FÁBULA*

Es la función de todo comandante aquella de hacerse	54
odiar por sus soldados, para que cuando acometan una	107
orden en batalla la ejecuten con todo ese odio que	158
reservan para ti, el odio extremo que les lleva a matar...	217
pero nunca pude imaginar que se pudiera llegar a odiar	271
tanto, tanto odio, que se negaran a obedecer las ordenes	330
de un superior; no se puede odiar tanto, no es posible.	386

PERE CALDERS: *UNITATS DE XOC*

Per bé que no ens ho volguem confessar, sortim de	52
Barcelona amb l'ànim deprimat. No sabem quan podrem	106
reprenre la nostra vida civil, tan estimada, ni sabem si	165
podrem reprenre-la. D'ara endavant, en la feina de	219
bastir il.lusions haurem de comptar amb altres voluntats i	279
ens caldrà prescindir una mica de la nostra; ens fa l'efecte	340
que obrim un parèntesi, que la marxa de la nostra vida	396
queda en suspens i aquest cop de ganivet a les nostres	451
esperances ens fa mesells	477

JAIME GIL DE BIEDMA: *VITA BEATA*

En un viejo país ineficiente,	30
algo así como España entre dos guerras	70
civiles, en un pueblo junto al mar,	106
poseer una casa y poca hacienda	138
y memoria ninguna. No leer,	166
no sufrir, no escribir, no pagar cuentas,	208
y vivir como un noble arruinado	240
entre las ruinas de mi inteligencia	276

PEDRO SALINAS: *MUERTE DEL SUEÑO*

Por ti he sabido cómo andan los sueños.	42
Llevan los pies desnudos	69
y parecen más altos todavía.	99
El alma por que cruzan se nos queda	102
Como la playa que primero holló	135
Venus al pisar la tierra, concediéndole	177
las indelebles señas de su mito:	211
las huellas de los dioses no se borran.	251

ANA MARÍA MATUTE: *LA SED Y EL NIÑO*

El niño que tenía sed iba todas las tardes, con su pan y su	61
chocolate, hasta la fuentecita redonda del surtidor.	114
Alrededor de la fuente la tierra olía húmeda, con huellas	175
de pájaro. El niño que tenía sed abría la boca sobre el	234
surtidor y el agua le cosquilleaba el paladar. Le borraba el	296
chocolate, el pan y la hora de la merienda.	340

LAWRENCE DURRELL: *JUSTINE*

Escabulléndose como una rata de los brazos que la	53
apresaban, se apoderó de su bolsó y lo descargó con un	110
ruido seco en la cabeza de uno de los marios. El bolso	166
debía de estar lleno de frascos, porque el hombre cayó	223
pataleando y se levantó con el pelo sembrado de pedazos	281
de vidrio. La mujer empezó a sollozar con una voz	341
extrañamente grave, y a pedir que viniera la policía.	396

MARGUERITE DURAS: *EL AMANTE*

Creo que ya sé decírmelo, tengo vagamente ganas de morir. Ya no vuelvo a separar esa palabra de mi vida.	55 110
Creo que tengo, vagamente, ganas de estar sola e incluso me doy cuenta de que ya no estoy sola desde que dejé la infancia, la familia del cazador. Escribiré libros. Eso es lo que vislumbro más allá del instante, en el gran desierto bajo cuyos trazos se me aparece la amplitud de mi vida.	168 225 290 348 404

PART III

TEMPS: 3 MINUTS

MARTIN WINCKLER: *Las confesiones del doctor Sachs*

Tengo catarro. Toso, escupo, me duele la garganta, tengo	59
la nariz, los ojos y la cabeza congestionados, me duelen	116
los oídos, ya no puedo tragar, no oigo nada, no veo nada,	175
he vomitado toda la noche, anoche tenía cuarenta de	228
fiebre y no vea lo que me ha costado venir hasta aquí	283
pero me dijeron que usted no hacía visitas a domicilio, lo	344
llego a saber y me quedo en la cama, tengo los ojos	396
pegados no me tengo en pie la cabeza me da vueltas	447
nunca me había dado tan fuerte creo que no he estado	501
tan enfermo en toda mi vida, tiene que curarme esto	553
vuelvo al curro esta tarde y ni hablar de parar de	604
trabajar.	614

Estoy embarazada. Hace años que mi marido lo espera, y	57
yo también pero no venía. Así que ya no creíamos en	114
ellos. Nos habíamos planteado adoptar. Y de repente hace	175
dos meses, no me vino la regla, y pensé, ya está, la	231
cagué, aunque sólo tenga treinta y siete años debe ser la	292
menopausia precoz. Y luego, hace quince días, me puse a	350
vomitara como una cerda, se me hincharon los pechos, no	405
paraba de ir al baño, así que acabé por pensar no es	461
normal, la semana pasada fui a la farmacia a hacerme un	517
test y dio positivo.	538

No sé lo que me pasa, pero llevo diez días con dolor de	58
espalda, pensaba que se me pasaría pero sigue, empieza	114
aquí detrás del hombro y baja, por debajo del pecho, me	171
aprieta al respirar y cuando estoy en el trabajo, menuda	229
gracia, de tanto trabajar sentada delante de una pantalla	287
pues cojo una mala posición, es lógico, ya me dan dolor	345
de cabeza todos esos colores, y encima somos dos a	396
trabajar con la misma pantalla, y mi compañera no para	451
de cambiarla, ella prefiere la pantalla azul pero a mí me	510
cansa.	516

En la maleta, verifico que las cajas de plástico contienen	61
suficientes jeringuillas desechables, agujas para	114
inyecciones, hilo de sutura, cuchillas de escalpelo.	167
Reemplazo las cajas de medicamentos vacías o	214
empezadas por cajas llenas, para que nunca te quedes	268
corto. La maleta también contiene compresas,	314
esparadrapo, tijeras, tubos de diferentes tallas para	369
vendar dedos, guantes esterilizados, productos	417
desinfectantes, una lata hermética para las agujas usadas	477
y una especie de botella de plástico transparente,	529
agujereada a cada lado, y que sirve para darles sus	583
pulverizaciones a los asmáticos.	617

LLUÍS-ANTON BAULENAS: *Amor d'idiota*

La meva vida constitueix un llarg i profitós viatge cap a la	63
idiotesa. Un dia, d'adolescent, em vaig adonar que era	119
idiota. Uns quants anys més tard, vaig descobrir que no	176
era pas l'únic. Ara que vaig camí dels trenta-cinc anys	234
estic convençut que no solament tothom és idiota, sinó	290
que mai no deixem de ser-ho. Al contrari, la idiotesa, com	351
un corc en fusta vella, s'obre camí en nosaltres fins al	409
darrer moment. El temps passa i no canviem, i	456
l'experiència no et fa més savi, sinó més vell.	506

ALBERT SÁNCHEZ PIÑOL: *LA PELL FREDA*

Quan el van desembarcar a la platja amb una xalupa, el	57
va sorprendre que l'únic habitant de l'illa no sortís a	115
rebre'l.	124
Però aviat descobreix que apareixen cada nit molts	179
visitants misteriosos i amenaçadors. Des d'aquest	230
moment, la seva vida -que haurà de compartir amb el	284
brutal Batís Caffó i Aneris, la de la pell freda- es	342
converteix en una lluita frenètica amb ell mateix i amb els	404
altres, on es barregen els sentiments de rebuig i de desig,	465
de crueltat i d'amor, de por i d'esperança.	511

QUIM MONZÓ: *GUADALAJARA*

Commogut va intentar moure el braç dret, el va alçar i,	57
incapaç de controlar-lo un cop alçat, el va deixar caure	114
pesadament, cosa que va provocar la desbandada dels	166
familiars, que van buscar protecció darrere d'un pot de	224
suavitant; en arribar a l'estadi humà d'erectus, la família	287
se'l mira amb una barreja d'admiració i pànic, mentre que	350
a ell aquella verticalitat el meravellava i l'incomodava i la	414
idea que els altres humans l'acceptaren i no tingués que	475
fugir d'ells el va fascinar.	504

MANUEL DE PEDROLO: *BALANÇ FINS A LA MATINADA*

Cal cercar-lo. Per què? Ho ignora. Però ara li cal cercar-lo,	65
a través dels anys, del teixit de la seva pobra vida. Arribar	129
en un punt que pugui dir-se: d'ací parteix tot. Sense això,	193
res no hauria estat com és. La meva vida hauria estat una	253
altra. No pot modificar-se res, ja. Mai no podrà modificar-	315
se res. Ho sap. És massa tard, és massa vell. Ja ha viscut	379
la seva vida. Malgrat tot, cerca. És l'únic que pot fer, ara:	442
cercar. Temps enrera, temps abans. Quan era un home.	497

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ: CIEN AÑOS DE SOLEDAD

Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento,	59
el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella	118
tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo.	177
Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro	235
y cañabrava construida a la orilla de un río de aguas	291
diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras	346
pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El	405
mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de	460
nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el	517
dedo.	522

QUIM MONZÓ: *GREGOR*

Commogut va intentar moure el braç dret, el va alçar i,	57
incapaç de controlar-lo un cop alçat, el va deixar caure	114
pesadament, cosa que va provocar la desbandada dels	167
familiars, que van buscar protecció darrere d'un pot de	224
suavitant; en arribar a l'estadi humà d'erectus, la família	287
se'l mira amb una barreja d'admiració i pànic, mentre que	347
a ell aquella verticalitat el meravellava i l'incomodava i la	410
idea que els altres humans l'acceptaren i no tingués que	470
fugir d'ells el va fascinar.	500

JOSEFINA ALDECOA: *HISTORIA DE UNA MAESTRA*

Yo preservaba mi paz refugiándome en la indiferencia	51
tentadora de mi madre. Nos sentábamos en sillas bajas a	109
la sombra de los árboles y cosíamos las dos. Le contaba	166
historias de los niños, le hablaba de nuestros amigos.	221
Juana nos acompañaba. Jugaba y charlaba sin cesar y	275
alegraba todos nuestros momentos. Evoco aquel verano y	331
veo el pequeño grupo que formábamos las tres, mi	381
madre, mi hija y yo, unidas en una plácida armonía,	433
voluntariamente aisladas de los insistentes presagios de	490
nuestros hombres.	508

ANTONIO MACHADO: *JUAN DE MAIRENA*

Sí; el hombre es el animal que usa relojes. Mi maestro	57
paró el suyo -uno de plata que llevaba siempre consigo-,	116
poco antes de morir, convencido de que en la vida eterna	173
a que aspiraba no había de servirle de mucho, y en la	228
Nada, donde acaso iba a sumergirse, de mucho menos	280
todavía. Convencido también -y esto era lo que más le	337
entristecía- de que el hombre no hubiera inventado el	393
reloj si no creyera en la muerte.	446

MARIO VARGAS LLOSA: *LA CIUDAD Y LOS PERROS*

Cava sintió frío. Los baños estaban al fondo de las	55
cuadras, separados de ellas por una delgada puerta de	109
madera, y no tenían ventanas. En años anteriores, el	164
invierno sólo llegaba al dormitorio de los cadetes,	216
colándose por los vidrios rotos y las rendijas; pero este	275
año era agresivo y casi ningún rincón del colegio se	330
libraba del viento, que, en las noches, conseguía penetrar	390
hasta en los baños, disipar la hediondez acumulada	441
durante el día y destruir su atmósfera tibia. Pero Cava	499
había nacido y vivido en la sierra, estaba acostumbrado al	559
invierno: era el miedo lo que erizaba su piel.	606

PHILIP ROTH: *LA MANCHA HUMANA*

El lago helado en un circo de montañas, del que	49
Zuckerman se alejaba con visible inquietud y temor ante	106
una visión tan pura y apacible como aquella: un hombre	162
solitario sentado en un cubo, pescando a través de 45	216
centímetros de hielo en un lago que constantemente	267
renovaba su agua en lo alto de una arcádica montaña de	323
América. (...) Debo decirte que yo no creo en la muerte y	385
no experimento el tiempo como algo limitado. Sé que	439
puedo vivir tres horas o 30 años, pero esto ya no es una	497
presión sobre mí. Creo que por fin terminaron las	547
interrupciones porque el tiempo está de mi lado	595

ALBERT CAMUS: *LA MISIÓN DEL ESCRITOR*

Jamás he podido renunciar a la luz, a la felicidad de	56
existir, a la vida libre en que he crecido. Pero aunque esta	118
nostalgia explique muchos de mis errores y de mis faltas,	176
me ha ayudado sin duda a comprender mejor mi oficio,	229
me sigue ayudando a mantenerme, ciegamente, junto a	281
todos estos hombres silenciosos que no soportan la vida	337
que se les hace en el mundo más que por el recuerdo o el	394
refugio en el remanso de breves y libres felicidades.	448

JULI VALLMITJANA: *LA XAVA*

Passats aquells dies de trasbals dels mariners aquella	56
barriada va quedar ensopada com sempre. Totes aquelles	112
coloraines de banderes i vestits vermells, blaus i blancs	170
havien desaparegut, tornant a regnar-hi aquella quietud	226
trista, i de tant en tant una fumarada disipava el sol, com	286
si aquell fum fos el mantell de la tristesa. Sols se sentia la	350
remor melancòlica, com si tot plegat harmonisés un	402
conjunt de planys, els sospirs de la misèria que	452
estrangula aquells pobres sers desgraciats de tota mena	508
que, oprimits per la indiferència, s'asfixien en aquell	566
ambient pernicios. Cada cant és el ronc de l'agonía, cada	626
rialla és el gest de la mort.	657

MERCÈ RODOREDA: *MIRALL TRENCAT*

I, pertot, l'heura que s'enfila, que escanya, que	53
s'arrossega per ser més forta. L'heura al voltant de	109
l'aigua. L'heura fosca, amb les fulles enterques, que mal	170
tapaven els penjolls de raïms de granets petits i negres.	227
Tot el que en un temps havia estat ordenat, dirigit,	279
l'abandó i el pas de les estacions ho havien convertit en	339
malaltia. De les branques velles, de les branques noves,	398
de les branques esqueixades pel vent, cremades pels	450
llamps, de tots els aixoplucs de sota de les fulles, un dia,	511
feia anys, n'havien fugit els ocells.	549

MANUEL DE PEDROLO: *SOLUCIÓ DE CONTINUÏTAT*

Deixo la cuina i prop de la porta del dormitori m'aturo a	60
veure les esquenes dels meus pares que, passadís enllà,	117
se'n van cap a llur habitació. Dues esquenes vençudes	173
que no em poden fer llàstima perquè viuen en un món	229
que a poc a poc s'han anat construint per al propi confort,	289
sense pensar en els altres, en ningú... Les coses són com	349
han volgut que fossin. Quan encenc la cigarreta se m'acut	408
que podria calar foc a la casa i destruir el símbol. Però no	470
serviria de res; està assegurada. Ho han assegurat tot,	528
fins els símbols. Cal procedir d'una altra manera. O morir.	588
Morir ara, quan sóc verge, pur i foll i no sé de cap final	646
feliç.	652

PART IV

TEMPS: 4 MINUTS

JULIO CORTÁZAR: *INSTRUCCIONES PARA LLORAR*

Dejando de lado los motivos, atengámonos a la manera	55
correcta de llorar, entendiendo por esto un llanto que no	113
ingrese en el escándalo, ni que insulte a la sonrisa con su	174
paralela y torpe semejanza. El llanto medio u ordinario	231
consiste en una contracción general del rostro y un sonido	290
espasmódico acompañado de lágrimas y mocos, estos	341
últimos al final, pues el llanto se acaba en el momento en	401
que uno se suena enérgicamente. Para llorar, dirija la	458
imaginación hacia usted mismo, y si esto le resulta	511
imposible por haber contraído el hábito de creer en el	569
mundo exterior, piense en un pato cubierto de hormigas o	626
en esos golfos del estrecho de Magallanes en los que no	684
entra nadie, nunca. Llegado el llanto, se tapará con	741
decoro el rostro usando ambas manos con la palma hacia	796
adentro. Los niños llorarán con la manga del saco contra	854
la cara, y de preferencia en un rincón del cuarto. Duración	917
media del llanto, tres minutos.	949

ANTONIO MUÑOZ MOLINA: *EL JINETE POLACO*

En un piso de la calle 52 Este de Nueva York, ante los	59
ojos conmovidos de una mujer y un hombre que oyen tras	114
las ventanas cerradas el viento del invierno y el rumor	170
como de catarata de la ciudad a la que asoman muy	220
pocas veces y encuentran en el baúl de Ramiro Retratista	279
lo que nunca han buscado, lo que les perteneció siempre,	336
sin que lo supieran o lo desearan, las razones más	388
antiguas de su desarraigo y de su complicidad.	435
Ellos me hicieron, me engendraron, me lo legaron todo, lo	494
que poseían y lo que nunca tuvieron, las palabras, el	549
miedo, la ternura, los nombres, el dolor, la forma de mi	606
cara, el color de mis ojos, la sensación de no haberme ido	666
nunca de Mágina y de verla perderse muy lejos, al fondo	724
de la extensión de la noche.	753

JUAN GOYTISOLO: *COTO VEDADO*

El potencial goce de mi cuerpo se impuso en seguida,	55
brusco y convincente, a los discursos religiosos o morales	114
que lo estigmatizaban. En la cama, el baño, las	163
buhardillas de Torentbó, me entregaba con asiduidad al	219
acatamiento de una ley material que, por espacio de unos	276
minutos, me confirmaba en mi existencia aislada y	326
particular, mi irreductible separación del resto del mundo.	386
(...)	393
Proseguí mis visitas a los prostíbulos más baratos y	448
concurridos, guiado por una subterránea afinidad a aquel	506
universo áspero, sórdido, destemplado, pero investido a	564
mis ojos de una coherencia y estímulo que reducían por	622
contraste a las figuras y paisajes de la familia, colegio y	682
universidad a las proporciones de una vetusta, polvorienta	741
vitrina de mueble burgués, atestada de abanicos,	791
muñecos y cachivaches: una imagen brutal, sin artificio,	848
de la sociedad descompuesta y en ruinas en la que	898
duramente sobrevivía el pueblo llano de la capital.	950

ÓSCAR WILDE: *DE PROFUNDIS*

Después de una larga e infructuosa espera, me he	51
decidido a escribirte, y ello tanto en tu interés como en el	114
mío, pues me repugna pensar que he pasado en la cárcel	170
dos años interminables sin haber recibido de ti una sola	227
línea, una noticia cualquiera: que nada he sabido de ti,	284
fuera de aquello que había de serme doloroso. Nuestra	338
trágica amistad, en extremo lamentable, ha terminado	392
para mí de un modo funesto, y para ti con escándalo	445
público. Empero, el recuerdo de nuestra antigua amistad	502
me abandona raramente, y siento honda tristeza al	552
pensar que mi corazón, antes henchido de amor, está ya	608
para siempre lleno de maldiciones, amargura y desprecio.	665

ERICH FROMM: *EL ARTE DE AMAR*

En contraposición a la unión simbiótica, el amor maduro	58
es ser-uno bajo la condición de conservar la propia	112
integridad e independencia y, por ello, también la propia	170
individualidad. El amor del hombre es una fuerza activa	227
que derriba los muros por los que el hombre está	277
separado de sus prójimos, y que los une con los otros. El	337
amor le permite superar el sentimiento de aislamiento y	393
separación, pero le permite también permanecer fiel a sí	452
mismo y conservar su integridad, su ser-así. En el amor	510
se da la paradoja de que dos seres llegan a ser uno y, sin	569
embargo, siguen siendo dos... El amor es una actividad, y	628
no un afecto pasivo. Se puede describir, de una forma	682
muy general, con la afirmación de que el amor es, sobre	739
todo, un dar y no un recibir.	769

ALBERT CAMUS: *EL EXTRANJERO*

Yo sentía una naturaleza tal que mis necesidades físicas	60
desplazaban a menudo mis sentimientos. Cuanto más	112
reflexionaba, más cosas desconocidas y olvidadas sacaba	169
de mi memoria. Comprendí entonces que un hombre que	223
no hubiera vivido más que un solo día podría sin esfuerzo	283
vivir cien años en una prisión. Tendría bastantes	335
recuerdos para no aburrirse.	364
(...)	371
Comprendí que había destruido el equilibrio del día, el	429
silencio excepcional de una playa donde había sido feliz.	488
Entonces disparé cuatro veces sobre un cuerpo inerte en	546
el que se hundían las balas sin que lo pareciese. Fueron	605
cuatro golpes breves con los que llamaba a la puerta de la	664
desgracia.	674

JUAN GOYTISOLO: *EL LUCERNARIO*

Con anterioridad a su fulgurante carrera política, Azaña	58
había denunciado una y otra vez la identificación de la	115
causa española con la causa católica; la	157
instrumentalización de la historia al servicio del mito; la	219
supuesta necesidad de cerrar filas, predicada por la	272
ortodoxia españolista, contra las conjuras del enemigo; el	332
culto a la verdad establecida e incólume. Los pilares del	391
sentimiento nacional, advertía, se asentaban en bases	446
muy frágiles: la ignorancia de los hechos y un afán	501
exterminador apenas suavizado por la evolución de los	556
conocimientos y las costumbres. La experiencia de mi	610
adoctrinamiento por los jesuitas y Hermanos de la	661
Doctrina Cristiana en nuestra inmediata posguerra no	716
difería mucho, como dije, de la descrita en El jardín de los	778
frailes. El enemigo -mundo, demonio y carne- nos odiaba	838
por ser españoles e hijos por tanto de la Iglesia católica,	900
apostólica y romana: frente a él no cabían neutralidad ni	960
tolerancia.	971

JOSEP CARNER: *EL MÉS VELL DEL POBLE*

Cap vent no mou el bri d'una esperança,	42
de cada núvol només cau neguit,	76
el destí s'enfondeix en malaurança,	113
potser la nit serà cent anys la nit.	151
El fat, però, no minva la frisança	188
pel que tant he volgut i beneït	222
si ma feblesa diu que ja s'atansa	255
l'adéu-siau del cos i l'esperit.	288
Potser ja massa dies he comptat	321
i en un recolze inconegut m'espera	356
la fi. Pugui jo caure, incanviat,	390
tot fent honor, per via dreturera,	425
amb ulls humits i cor enamorat,	457
a un esquinçall, en altre temps bandera.	488

MANUEL DE PEDROLO: *ELENA DE SEGONA MÀ*

La senyora Solana, que també era al ball, sense el seu	57
marit, perquè ell no hi anava mai, tenia el front solcat	115
d'arrugues i manifestava visiblement el seu disgust.	168
Tothom patia una mica. Semblava que havia de passar	222
alguna cosa. La gent no havien vist mai res de semblant.	280
Però no va passar res. Els dos joves seguien ballant i,	337
quan la música cessà, tornaren a la taula. També els	393
altres amics i amigues que la compartien amb ells. Però,	451
encara que la compartissin, era com si fossin a molts	505
quilòmetres de distància. L'Enric no va dir ni un sol mot a	568
cap de les altres noies. Ni l'Elena tornà a adreçar la	625
paraula als seus companys. Ells dos formaven un món a	680
part.	685

MARIA DE LA PAU JANER: *ORIENT, OCCIDENT*

Es troben a la porta número cinquanta-nou. Hi ha molta	57
gent. Na Mireia no pot evitar un somriure còmplice. En	114
Jordi, que porta unes ulleres de sol, sembla	161
impertorbable. Com si ella no existís. Compleix amb	213
exactitud la primera part del pacte i ella se'n dol una	270
mica, d'aquesta capacitat de controlar els propis gestos.	329
Ara comprèn que el joc va molt més enllà dels límits	383
estrictes que s'imposaren. "No hi valen brometes", pensa	444
amb un sospir i, per primera vegada, es pregunta si no	500
seria millor tornar enrere. Girar cua i oblidar-se d'aquesta	562
comèdia que, encara que tot just comença a interpretar,	618
ja li sembla un punt grotesca. "Com vaig poder acceptar	676
un tracta tan absurd?", es pregunta. N'Andreu, que no	734
sap res de res, sembla un home feliç. Són companys de	792
treball i fa anys i panys que la persegueix amb mirades	849
lànguides i gestos que ell considera delicats i que, a ella, li	913
resulten quasi insoportables.	943

PABLO NERUDA: *PENSÉ MORIR, SENTÍ DE CERCA*
EL FRÍO

Pensé morir, sentí de cerca el frío,	40
y de cuanto viví sólo a ti te dejaba:	79
tu boca eran mi día y mi noche terrestres	121
y tu piel la república fundada por mis besos.	167
En ese instante se terminaron los libros,	209
la amistad, los tesoros sin tregua acumulados,	256
la casa transparente que tú y yo construimos:	303
todo dejó de ser, menos tus ojos.	337
Porque el amor, mientras la vida nos acosa,	382
es simplemente una ola alta sobre las olas,	426
pero ay cuando la muerte viene a tocar a la puerta.	428
hay sólo tu mirada para tanto vacío,	465
sólo tu claridad para no seguir siendo,	505
sólo tu amor para cerrar la sombra.	541

JULIO CORTÁZAR: *POEMA*

Te amo por ceja, por cabello, te debato en corredores	55
blanquísimos donde se juegan las fuentes de la luz,	108
te discuto a cada nombre, te arranco con delicadeza de	163
cicatriz,	172
voy poniéndote en el pelo cenizas de relámpago y	223
cintas que dormían en la lluvia.	251
No quiero que tengas una forma, que seas	293
precisamente lo que viene detrás de tu mano,	338
porque el agua, considera el agua, y los leones	386
cuando se disuelven en el azúcar de la fábula,	390
y los gestos, esa arquitectura de la nada,	422
encendiendo sus lámparas a mitad del encuentro.	457
Todo mañana es la pizarra donde te invento y te dibujo,	514
pronto a borrararte, así no eres, ni tampoco con ese	548
pelo lacio, esa sonrisa.	573
Busco tu suma, el borde de la copa donde el vino	623
es también la luna y el espejo,	655
busco esa línea que hace temblar a un hombre en	703
una galería de museo.	725
Además te quiero, y hace tiempo y frío.	767

MIQUEL MARTÍ I POL: *A CLAUS DE SORRA*

A claus de sorra he penjat els ormeigs	40
i he desat tots els llibres a calaixos de boira.	89
Ara, amb les mans pintades de colors,	127
em posaré la roba de les festes	160
i esperaré les noies quan surtin del cinema.	206
Si plou duré un paraigua de color cridaner	250
i unes sabates grosses d'un verd agosarat.	294
Les noies passaran i diran: - Bones tardes	239
(potser totes, qui sap!, m'estimen en silenci),	289
i fugiran pels carrers tenebrosos	323
a perdre's dins els braços d'homes d'estirp incerta.	378
Quan sigui fosc tornaré cap a casa	415
repetint en veu baixa versos que encara estimo,	463
cansat i decebut; i em pesarà la roba	503
damunt el gest tristíssim de peresa.	531
Hi haurà a cada portal una parella	576
besant-se o qui sap què, mentre que jo,	618
sol i indefens, pensaré que la nit	654
és una noia verge que m'espera	688
i a crits estriparé l'embuix que me'n separa.	736

ALEJANDRA PIZARNIK: *SORTILEGIOS*

Y las damas vestidas de rojo para mi dolor	44
y con mi dolor insumidas en mi soplo,	82
agazapadas como fetos de escorpiones	119
en el lado más interno de mi nuca,	149
las madres de rojo que me aspiran	183
el único calor que me doy con mi corazón	224
que apenas pudo nunca latir,	253
a mí que siempre tuve que aprender sola	294
cómo se hace para beber y comer y respirar	337
y a mí que nadie me enseñó a llorar	374
y nadie me enseñará ni siquiera las grandes damas	425
adheridas a la entretela de mi respiración	469
con babas rojizas y velos flotantes de sangre,	516
mi sangre, la mía sola, la que yo me procuré	564
y ahora vienen a beber de mí	594
luego de haber matado al rey que flota en el río	644
y mueve los ojos y sonrío pero está muerto	689
y cuando alguien está muerto, muerto	727
está por más que sonría y las grandes,	768
las trágicas damas de rojo han matado	807
al que se va río abajo y yo me quedo	846
como rehén en perpetua posesión.	881

CARME RIERA: *TEMPS D'UNA ESPERA*

De la mà de la mitologia m'he acostat als grecs. He agafat	63
El Banquet [de Plató], que sempre guarda sorpreses.	115
rellegir-lo per a tu, amb tu, m'ha permès entendre d'una	178
manera distinta el mite de l'androgín. Érem, abans del	235
càstig, persones dotades de dos caps, dos cossos, dos	293
sexes, masculí i femení. En ocasions, doblement masculí,	352
o femení en d'altres. Però els déus, alarmats pel poder	411
que anàvem adquirint, adonant-se del subversiu que	466
podria arribar a ser, ja que sospitaven que volíem	520
construir una escala per arribar fins a l'Olimp, ens tallaren	582
pel mig, i des de llavors cada un de nosaltres cerca la	639
seva meitat perduda, la seva mitja taronja, tal com es diu	699
de manera col.loquial. Pens, a hora d'ara, que la nostra	756
autèntica meitat és l'ésser que ens va gestar, de la qual	814
cosa podria deduir-se que la meitat perduda per tots,	870
homes i dones, és sempre femenina.	905

SIGMUND FREUD: *TÓTEM Y TABÚ*

Los hermanos expulsados se reunieron un día, mataron al	57
padre y devoraron su cadáver, poniendo así un fin a la	112
existencia de la horda paterna. Unidos, emprendieron y	169
llevaron a cabo lo que individualmente les hubiera sido	224
imposible. Puede suponerse que lo que les inspiró el	280
sentimiento de su superioridad fue un progreso de la	335
civilización quizá, el disponer de un arma nueva.	
Tratándose de salvajes caníbales era natural que	387
devorasen el cadáver. Además, el violento y tiránico	439
padre constituía seguramente el modelo envidiado y	492
temido de cada uno de los miembros de la asociación	545
fraternal, y al devorarlo se identificaban con él y se	598
apropiaban una parte de su fuerza. La comida totémica,	653
quizá la primera fiesta de la Humanidad, sería la	705
reproducción conmemorativa de este acto criminal y	760
memorable que constituyó el punto de partida de las	814
organizaciones sociales, de las restricciones morales y de	873
la religión.	886

JOAN FUSTER: *UN VELL MIRA EL PAISATGE*

Tot retorna. Les coses giren, dolces, en la falda de Déu.	60
Dins el silenci, fan llur figura, cauen, s'acompleixen, i	113
novament advenen a la vora del temps i de l'amor. Els	173
ulls inútils de l'ancià contemplen la cautela del camí que	232
s'allarga, l'alegria de les fulles recents, l'infant que juga.	291
L'home sent en les mans l'experiència feta ja tremolor, i	351
encara espera. Quin sentit té la pau quan tot s'acaba?	404
S'ho pregunta, mirant la llunyania. El cercle de la sang,	468
infatigable, no cessa d'acudir a l'orba cita del moment.	527
L'aire porta un crit o l'ombra d'una cançó perduda. El vell,	590
sentint-ho, endevina el seu lloc. La vida passa. Un núvol	650
fuig, imita un altre núvol vist quan? on? L'home calla i	710
s'inicia al misteri de ser encara un home. I somriu. I un	769
colom, volant, confirma que el blau del cel s'aguanta	824
sobre el somni.	840

JULIO CORTÁZAR: *VIENTOS ALISIOS*

Vera no sabía si era miércoles o jueves, cuando Sandro la	60
acompañó al bungalow después de un largo paseo por la	115
playa donde se habían besado como esa playa y esa luna	171
lo requerían, ella lo dejó entrar apenas él le apoyó una	227
mano en el hombro, se dejó amar toda la noche, oyó	282
extrañas cosas, aprendió diferencias, durmió lentamente,	340
saboreando cada minuto del largo silencio bajo un	393
mosquitero casi inconcebible. Para Mauricio fue la siesta,	452
después de un almuerzo, en que sus rodillas habían	512
encontrado los muslos de Anna, acompañarla a su piso,	568
murmurar hasta luego frente a la puerta, ver como Anna	624
demoraba la mano en el pestillo, entrar con ella, perderse	681
en un placer que sólo los liberó por la noche, cuando ya	740
algunos se preguntaban si no estarían enfermos y Vera	799
sonreía inciertamente entre dos tragos, quemándose la	855
lengua con una mezcla de Campari y Ron keniano que	910
Sandro batía en el bar para asombro de Moto y de	961
Nikuku, esos europeos acabarían todos locos.	1006

PART V
TEMPS: 5 MINUTS

TOMÁS ELOY MARTÍNEZ: *LA MANO DEL AMO*

Para atenuar la impresión que los arrebatos de Padre	53
causaban en las visitas, Madre explicaba que los lunares	58
eran consecuencia de un susto casi pueril durante el	165
embarazo. Cierta mañana, cuando caminaba por la	215
vereda del asilo de locos, uno de los internos le agarró un	276
tobillo. Faltaban tres o cuatro meses para que nacieran	329
las gemelas y el abdomen se veía llegar desde lejos.	382
Madre iba demasiado próxima al foso donde los locos,	435
trepados sobre cajoncitos de frutas, se distraían tomando	494
el fresco. El súbito manotazo en el tobillo casi la hizo caer.	559
Por fortuna, Padre alcanzó a sujetarla por detrás. Pero al	620
trastabillar, la mirada de Madre barrió el horizonte ralo de	683
la vereda y se detuvo en la frente del loco, ornada por un	743
lunar en forma de semilla, como el del niño de la señora	800
Ikeda. La impresión fue imborrable. Durante el resto del	860
embarazo no cesó de soñar con el lunar. Soñó con él de	918
tantas maneras que cuando lo vio en las espaldas de las	974
gemelas advirtió que el sueño, con su insistencia, había	1033
terminado por abrir las puertas de la realidad.	1081

MARUJA TORRES: *LAS DRAGONAS DEL PARDO*

Uno de los descubrimientos más patéticos que nos deparó	59
la apertura que siguió a la muerte del dictador fue la	115
comprobación de que el Versalles del franquismo, aquel	171
palacio de El Pardo en cuya capilla se venían celebrando	230
bodorrios y bautizos de la estirpe que se creía eterna por	290
la gracia de Dios, no era más que un diminuto edificio	346
dividido en habitaciones menudas; un Liliput del gótico	403
sanguinario o casa de muñecas infernales. Tanto dolor,	458
emanado durante tantos años desde lugar tan	502
insignificante y, sobre todo, ridículo. Unos quince años	560
más tarde, cuando el amigo de Franco (y, como él, adicto	619
a las recetas pro longevidad de la rumana doctora Aslan),	678
general Stroessner, cayó en Paraguay, pude comprobar	733
que algo más les unía: el palacio gubernamental de	785
Asunción, aunque en otro estilo (un pastelillo blanco estilo	844
colonial con soldaditos de chocolate practicando el cambio	904
de guardia), era también una muestra del maligno	953
enanismo que algunos dictadores provincianos cultivan.	1008

ALFRED BOSCH: *L'ATLES FURTIU*

El meu naixement fa de mal parlar, així com tots els fets	60
prodigiosos que, segons algunes veus, el van	105
acompanyar. Jo mateix, per descomptat, sóc incapaç de	161
recordar el que es va esdevenir. Les cròniques escrites	219
d'aquell any glossen només les gestes dels grans	268
monarques, com és natural: el deslliurament d'un trist	325
vassall, per interessant que fos, no hi mereix ni una	379
paraula. Tot el que puc contar ho sé per boca dels meus	437
pares i de les murmuracions populars. I si bé de les	492
memòries familiars me'n puc refiar, tant com ens podem	549
guiar pels records de qualsevol mortal honest, no puc fer	607
confiança, ni de bon tros, a les llegendes del veïnat.	662
Sí que puc dir amb certesa, perquè és cosa coneguda de	720
tothom, que néixer jueu a la Ciutat de Mallorca, l'any	776
cristià de mil tres-cents i seixanta, no era cap privilegi. Els	843
aires enrarits del moment no acompanyaven. La protecció	902
dels reis i dels nobles cap als jueus començava a desfer-	960
se davant les prèdiques d'alguns frares i la beneiteria del	1020
poble gentil, sobretot de la gent menuda. Era cert que el	1079
nostre rei havia promès seguretat als calls del regne. Però	1142
uns quants anys abans de néixer jo, havia arribat la fam,	1200
que s'havia endut moltesvides, i després la gran pesta.	1259

JULIO CORTÁZAR: *CAMELLO DECLARADO INDESEABLE*

Aceptan todas las solicitudes de paso de frontera, pero	57
Guk, camello, inesperadamente declarado indeseable.	110
Acude Guk a la central de policía donde le dicen nada que	169
hacer, vuélvete a tu oasis, declarado indeseable inútil	227
tramitar solicitud. Tristeza de Guk, retorno a las tierras de	290
infancia. Y los camellos de familia, y los amigos,	342
rodeándolo y que te pasa, y no es posible, por que	394
precisamente tú. Entonces una delegación al Ministerio de	454
Tránsito a apelar por Guk, con escándalo de funcionarios	512
de carrera: esto no se ha visto jamás, ustedes se vuelven	571
inmediatamente al oasis, se hará un sumario.	616
Guk en el oasis come pasto un día, pasto otro día. Todos	675
los camellos han pasado la frontera, Guk sigue esperando.	734
Así se van el verano, el otoño. Luego Guk de vuelta a la	792
ciudad, parado en una plaza vacía. Muy fotografiado por	850
turistas, contestando reportajes. Vago prestigio de Guk en	911
la plaza. Aprovechando busca salir, en la puerta todo	966
cambia: declarado indeseable. Guk baja la cabeza, busca	1023
los ralos pastitos de la plaza. Un día lo llaman por el	1080
altavoz y entra feliz en la central. Allí es declarado	1138
indeseable. Guk vuelve al oasis y se acuesta. Come un	1194
poco de pasto, y después apoya el hocico en la arena. Va	1253
cerrando los ojos mientras se pone el sol. De su nariz	1309
brota una burbuja que dura un segundo más que él.	1360

JOSEP PLA: *EL QUADERN GRIS*

8 de març – Com que hi ha tanta grip, han hagut de clausurar la Universitat. D'ençà d'aquest fet, el meu germà i jo vivim a casa, a Palafrugell, amb la família. Som dos estudiants desvagats. El meu germà, que és un gran afeccionat a jugar a futbol –malgrat haver-s'hi ja trencat un braç i una cama–, el veig purament a les hores de repàs. Ell fa la seva vida. Jo vaig tirant. No enyoro pas Barcelona i menys la Universitat. La vida de poble, amb els amics que hi tinc, m'agrada.	55 58 113 173 233 286 344 401 434
A l'hora de les postres, a dinar, apareixen a taula una gran plata de crema cremada i un pa de pessic deliciós, flonjo, daurat, amb un polsim de sucre ingràvid. La meva mare em diu:	492 550 609 622
– Ja saps que avui fas vint-i-un anys?	663
I en efecte: seria absurd de discutir-ho: avui compleixo vint-i-un anys. Dono una ullada circular. El meu pare menja en silenci, en un estat de perfecta normalitat. La meva mare no sembla pas estar tan nerviosa com sol habitualment. Com que en aquest país només se celebren els sants, la presència del pa de pessic i de la crema em fan malfiar. Em pregunto si han estat elaborats per celebrar realment el meu aniversari o per recordar-me que el balanç dels primers anys és absolutament negatiu, francament magre. Aquest retoc –penso– és tan natural!	721 777 835 886 944 1004 1057 1112 1161 1231
Tenir fills en forma d'incògnita, de nebulosa, ha d'ésser molt desagradable.	1293 1312

JOAN MARGARIT: *ABANS DE L'ALBA*

Ja hi dormia, d'infant, sota aquest cel	42
que du als ulls, un cel de nit	73
amb estrelles immòbils com icones.	120
Aquest dia que encara no comença	81
es un tresor d'instantos que, en escampar-se,	126
ningú mai més ja no podrà ajuntar.	161
Mira l'eixida fosca	181
on tantes fulles d'heura són callades,	221
com en suspens davant de la imminència	261
d'un demà que és present al negre cel.	301
Encén els llums i les finestres semblen	343
quadres d'or exposats a la façana,	379
un preludi del fil blau cel i rosa	414
que tallarà la fosca com una arma	450
damunt d'aquest silenci impenetrable	488
de les cases dempeus en el carrer.	523
Aurora a aurora fa la seva mort,	556
la seva veu als murs i, absort, escolta	596
l'auster silenci de la fosca als vidres	634
els primers crits de garsa en el terrat.	671
La semblança de l'alba amb el no-res	708
li porta el fred als ulls, i un grat record	753
d'un altre temps s'apuja dintre seu	791
quan, un cop esvanides les estrelles,	827
les hores tremoloses es desvetllen	866
i tanca els llums, igual que va fer ahir,	902
i com farà demà fins que, una albada,	940
el seu esguard també s'hagi esvanit.	979

LEWIS CARROLL: *ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS*

-¡Qué sensación más extraña! –dijo Alicia-. Me debo estar encogiendo como un telescopio.	61 92
Y así era, en efecto: ahora medía sólo veinticinco centímetros, y su cara se iluminó de alegría al pensar que tenía la talla adecuada para pasar por la puertecita y meterse en el maravilloso jardín. Primero, no obstante, esperó unos minutos para ver si seguía todavía disminuyendo de tamaño, y esta posibilidad la puso un poco nerviosa. «No vaya consumirme del todo, como una vela», se dijo para sus adentros. «¿Qué sería de mí entonces?» E intentó imaginar qué ocurría con la llama de una vela, cuando la vela estaba apagada, pues no podía recordar haber visto nunca una cosa así.	143 203 258 314 363 417 472 515 675 630 671
Mientras decía estas palabras, le resbaló un pie, y un segundo más tarde, ¡chapl!, estaba hundida hasta el cuello en agua salada. Lo primero que se le ocurrió fue que se había caído de alguna manera en el mar. «Y en este caso podré volver a casa en tren», se dijo para sí. (Alicia había ido a la playa una sola vez en su vida, y había llegado a la conclusión general de que, fuera uno a donde fuera, la costa inglesa estaba siempre llena de casetas de baño, niños jugando con palas en la arena, después una hilera de casas y detrás una estación de ferrocarril.) Sin embargo, pronto comprendió que estaba en el charco de lágrimas que había derramado cuando medía casi tres metros de estatura.	727 780 838 897 955 1013 1072 1126 1180 1234 1292 1347 1383

JULIO CORTÁZAR: *CARTA A UNA SEÑORITA EN PARÍS*

Cuando siento que voy a vomitar un conejito me pongo	53
dos dedos en la boca como una pinza abierta, y espero a	109
sentir en la garganta la pelusa tibia que sube como una	163
efervescencia de sal de frutas. Todo es veloz e higiénico,	224
transcurre en un brevísimo instante. Saco los dedos de la	286
boca, y en ellos traigo sujeto por las orejas a un conejito	346
blanco. El conejito parece contento, es un conejito normal	397
y perfecto, sólo que muy pequeño, pequeño como un	449
conejilo de chocolate pero blanco y enteramente un	502
conejito. Me lo pongo en la palma de la mano, le alzo la	560
pelusa con una caricia de los dedos, el conejito parece	617
satisfecho de haber nacido y bulle y pega el hocico contra	678
mi piel, moviéndolo con esa trituración silenciosa y	733
cosquilleante del hocico de un conejo contra la piel de una	793
mano. Busca de comer y entonces yo (hablo de cuando	848
esto ocurría en mi casa de las afueras) lo saco conmigo al	908
balcón y lo pongo en la gran maceta donde crece el trébol	968
que a propósito he sembrado. El conejito alza del todo sus	1030
orejas, envuelve un trébol tierno con un veloz molinete	1088
del hocico, y yo sé que puedo dejarlo e irme, continuar	1146
por un tiempo una vida no distinta a la de tantos que	1203
compran sus conejos en las granjas.	1239

RAMÓN MUNTANER: *CRÓNICA*

El senyor rei anava d'ací d'allà, ara a dreta, ara a	56
esquerra, donant tants cops d'espasa que la va fer bocins;	116
aleshores va agafar la maça, que sabia usar millor que	171
cap cavaller del món, es va acostar al comte de Nivers,	227
que dirigia aquella companyia, i li va etzibar un cop de	284
maça tal sobre l'elm, que el va deixar estès a terra; tot	342
seguit es va girar i va dir a un noi que no se separava	398
d'ell, anomenat Guillemó Escrivà, de Xàtiva, que anava	457
amb un cavall alforrat a la genetia:	494
-Guillemó, baixa i mata'l.	523
Aquell va descavalcar i el va matar; i quan el va haver	580
matat, per desgràcia seva el va enlluernar l'ornamentació	640
de l'espasa que portava el comte i la hi va descenyir; i	697
mentre la hi descenyia, un cavaller del comte mort va	752
veure que aquell havia mort el seu senyor, va	798
escometre'l, li va clavar el bordó per les espatlles i el va	859
matar. El senyor rei, en girar-se i veure que aquell	914
cavaller havia matat En Guillemó Escrivà, li va donar un	972
cop de maça tal sobre el capell de ferro, que li va fer	1027
sortir el cervell per les orelles i va caure mort a terra. En	1087
aquell lloc hauríeu vist donar i rebre cops, a causa del	1145
comte que hi jeia mort. El senyor rei, en veure la seva	1203
gent en tan gran afany, va escometre i apartar els	1254
enemics i va establir un cercle que va mantenir matant a	1312
cops de maça els més de quinze cavallers que el van	1369
gosar franquejar; i cregueu que, a aquell que aconseguia	1425
de ple, només li calia un cop.	1456

VIRGINIA WOOLF: *DIARIO DE UNA ESCRITORA*

Casi todo me atrae. Sin embargo se alberga en mí algún	58
buscador infatigable. ¿Por qué no hay un descubrimiento	116
de la vida? Algo para ponerle las manos encima y	164
exclamar: "¿Es esto?" Mi depresión es un sentirme	217
acosada. Estoy buscando: pero no, no es eso... no es eso.	272
¿Qué es entonces? ¿Tendré que morir sin haberlo	325
encontrado? Y luego (como anoche, cuando atravesaba	381
Russell Square) veo las montañas en el cielo: las grandes	439
nubes; y la luna que se está alzando sobre Persia; tengo	496
una grande, sorprendente impresión de que hay algo allí,	555
que es "eso"? No es exactamente la belleza a lo que me	613
refiero. Quiero decir que la cosa en sí basta: es	665
satisfactoria; acabada. También una impresión de mi	718
propia rareza, de la rareza de estar caminando sobre la	774
tierra. También está ahí, la infinita extrañeza de la	829
posición humana; estar atravesando Russell Square, con	889
la luna allí arriba y las nubes como montañas. quién soy	946
yo, qué soy, y todo el resto; preguntas que siempre flotan	1006
en torno: y de pronto doy de narices con algún hecho	1064
concreto -una carta, alguien- y vuelvo a ellos con un gran	1126
sentimiento de frescura. Y así continúa. Suelo toparme	1184
frecuentemente con este "eso", y experimento entonces	1241
un gran reposo.	1257

FERNANDO PESSOA: *DÓNDE ESTÁ DIOS, AUNQUE NO EXISTA*

¿Dónde está Dios, aunque no exista? Quiero rezar y llorar,	63
arrepentirme de crímenes que no he cometido, disfrutar	122
de ser perdonado por una caricia no propiamente	171
maternal. Un regazo para llorar, pero un regazo enorme,	226
sin forma, espacioso como una noche de verano, y sin	282
embargo cercano, caliente, femenino, al lado de cualquier	340
fuego... Poder llorar allí cosas impensables, faltas que no	397
sé cuáles son, ternuras de cosas inexistentes, y grandes	456
dudas crispadas de no sé qué futuro...Una infancia nueva,	513
un ama vieja otra vez, y una cama pequeña donde acabe	568
por dormirme, entre cuentos que arrullan, mal oídos, con	627
una atención que se pone tibia, de rayos que penetraban	683
en jóvenes cabellos rubios como el trigo... Y todo esto	738
muy grande, muy eterno, definitivo para siempre, de la	793
estatura única de Dios, allá en el fondo triste y	845
somnoliento de la realidad última de las cosas...Un regazo	907
o una cuna o un brazo caliente alrededor de mi	957
cuello...Una voz que canta bajo y parece querer hacerme	1014
llorar...El ruido de la lumbre en el hogar... Un calor en el	1072
invierno... Un extravío suave de mi conciencia... Y	1124
después, sin ruido, un sueño tranquilo en un espacio	1178
enorme, como la luna rodando entre estrellas...Cuando	1234
coloco en un rincón, con un cuidado lleno de cariño –con	1293
ganas de darles besos- mis juguetes, las palabras, las	1351
imágenes, las frases –¡me quedo tan pequeño y tan	1404
inofensivo, tan solo en un cuarto tan grande y tan triste,	1463
tan profundamente triste...! Después de todo, ¿quién soy	1521
yo cuando no juego?	1542

J.D. SALINGER: *EL GUARDIÁN ENTRE EL CENTENO*

Era un taxi viejísimo que olía como si alguien hubiera	57
acabado de vomitar dentro. Siempre me toca uno de esos	113
cuando voy a algún lado de noche. Pero más deprimente	169
todavía era que las calles estuvieran tan tristes y	222
solitarias a pesar de ser sábado. Apenas se veía a nadie.	284
De vez en cuando cruzaban un hombre y una mujer	333
abrazados por la cintura, o una pandilla de tipos riéndose	393
como hienas de algo que apuesto la cabeza a que no tenía	453
la menor gracia. Nueva York es terrible cuando alguien se	507
ríe de noche. La carcajada se oye a millas y millas de	559
distancia, y hace que uno se sienta aún más triste y	614
deprimido. En el fondo, lo que me hubiera gustado habría	674
sido ir a casa un rato y charlar con Phoebe. Pero, en fin,	733
como les iba diciendo, subí al taxi, y pronto el taxista	789
empezó a darme un poco de conversación. Se llamaba	844
Howitz y era mucho más simpático que el anterior. Por	900
eso se me ocurrió que a lo mejor sabía lo de los patos.	958
-Dígame, Howitz -le dije-. ¿Pasa usted muchas veces	1014
junto al lago del Central Park?	1049
-¿Qué?	1060
-El lago, sabe. Ese lago pequeño que hay cerca de Central	1120
South Park. Donde están los patos. ¿Sabe, no?	1171
-Sí. ¿Qué pasa con ese lago?	1204
-¿Se acuerda de esos patos que hay siempre nadando	1257
ahí? Sobre todo en primavera. ¿Sabe usted por casualidad	1317
dónde van en invierno?	1342
-Adónde va, ¿quién?	1363

JORGE LUIS BORGES: *EL HACEDOR*

Al otro, a Borges, es a quien le ocurren las cosas. Yo camino	65
por Buenos Aires y me demoro, acaso ya mecánicamente,	123
para mirar el arco de un zaguán y la puerta cancel; de	178
Borges tengo noticias por el correo y veo su nombre en una	236
terna de profesores o en un diccionario biográfico. Me gustan	298
los relojes de arena, los mapas, la tipografía del siglo XVIII,	364
las etimologías, el sabor del café y la prosa de Stevenson; el	417
otro comparte esas preferencias, pero de un modo vanidoso	487
que las convierte en atributos de un actor. Sería exagerado	545
afirmar que nuestra relación es hostil; yo vivo, yo me dejo	601
vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa	656
literatura me justifica. Nada me cuesta confesar que ha	714
logrado ciertas páginas válidas, pero esas páginas no me	774
pueden salvar, quizá porque lo bueno ya no es de nadie, ni	833
siquiera del otro, sino del lenguaje o la tradición. Por lo	887
demás, yo estoy destinado a perderme, definitivamente, y	945
sólo algún instante de mí podrá sobrevivir en el otro. Poco a	1009
poco voy cediéndole todo, aunque me consta su perversa	1063
costumbre de falsear y magnificar. Spinoza entendió que	1118
todas las cosas quieren perseverar en su ser; la piedra	1172
eternamente quiere ser piedra y el tigre un tigre. Yo he de	1231
quedar en Borges, no en mí (si es que alguien soy), pero me	1293
reconozco menos en sus libros que en muchos otros o que	1351
en el laborioso rasgueo de una guitarra. Hace años yo traté	1410
de librarme de él y pasé de las mitologías del arrabal a los	1470
juegos con el tiempo y con lo infinito, pero esos juegos son	1529
de Borges ahora y tendré que idear otras cosas. Así mi vida	1588
es una fuga y todo lo pierdo y todo es del olvido, o del otro.	1651
No sé cuál de los dos escribe esta página.	1696

JULIO CORTÁZAR: *EL RÍO*

Me das risa, pobre. Tus determinaciones trágicas, esa	57
manera de andar golpeando las puertas como una actriz	112
de tournées de provincia, uno se pregunta si realmente	167
crees en tus amenazas, tus chantajes repugnantes, tus	222
inagotables escenas patéticas untadas de lágrimas y	275
adjetivos y recuentos. Merecerías a alguien más dotado	330
que yo para que te diera la réplica, entonces se vería	380
alzarse a la pareja perfecta, con el hedor exquisito del	437
hombre y la mujer que se destrozan mirándose en los	489
ojos para asegurarse el aplazamiento más precario, para	550
sobrevivir todavía y volver a empezar y perseguir	600
inagotablemente su verdad de terreno baldío y fondo de	656
cacerola. Pero ya ves, escojo el silencio, enciendo un	712
cigarrillo y te escucho hablar, te escucho quejarte (con	768
razón, pero qué puedo hacerle), o lo que es todavía mejor	827
me voy quedando dormido, arrullado casi por tus	878
imprecaciones previsibles, con los ojos entrecerrados	933
mezclo todavía por un rato las primeras ráfagas de los	988
sueños con tus gestos de camión ridículo bajo la luz de la	1050
araña que nos regalaron cuando nos casamos, y creo que	1110
al final me duermo y me llevo, te lo confieso casi con	1169
amor, la parte más aprovechable de tus movimientos y	1227
tus denuncias, el sonido restallante que te deforma los	1283
labios lívidos de cólera. Para enriquecer mis propios	1338
sueños donde jamás a nadie se le ocurre ahogarse,	1389
puedes creerme. Pero si es así me pregunto qué estás	1442
haciendo en esta cama que habías decidido abandonar	1495
por la otra más vasta y más huyente.	1532

CLARICE LISPECTOR: *ES ALLÍ A DONDE VOY*

Más allá de la oreja existe un sonido, la extremidad de la	61
mirada un aspecto, las puntas de los dedos un objeto: es	118
allí a donde voy. La punta del lápiz el trazo. Donde expira	180
un pensamiento hay una idea, en el último suspiro de	234
alegría otra alegría, en la punta de la espalda magia: es	296
allí a donde voy. En la punta del pie el salto. Parece	354
historia de alguien que fue y no volvió: es allí a donde	413
voy. ¿O no voy? Voy, sí. Y vuelvo para ver cómo están las	476
cosas. Si continúan mágicas. ¿Realidad? Te espero. Es allí	540
a donde voy. En la punta de la palabra está la palabra.	597
Quiero usar la palabra "tertulia", y no sé dónde ni cuándo.	661
Al lado de la tertulia está la familia. Al lado de la familia	724
estoy yo. Al lado de mí estoy yo. Es hacia mí a dónde voy.	786
Y de mí salgo para ver. ¿Ver qué? Ver lo que existe.	843
Después de muerta es hacia la realidad adonde voy.	896
Mientras tanto, lo que hay es un sueño. Sueño fatídico.	953
Pero después, después de todo es real. Y el alma libre	1010
busca un canto para acomodarse. Soy un yo que anuncia.	1068
No sé de qué estoy hablando. Estoy hablando de nada. Yo	1126
soy nada. Después de muerta me agrandaré y me	1176
esparciré, y alguien me dirá con amor mi nombre. Es	1232
hacia mi pobre nombre adonde voy. Y de allá vuelvo para	1294
llamar al nombre del ser amado y de los hijos. Ellos me	1351
responderán. Al fin tendré una respuesta. ¿Qué	1399
respuesta? La del amor. Amor: yo os amo tanto. Yo amo	1458
el amor. El amor es rojo. Los celos son verdes. Mis ojos	1516
son verdes tan oscuros que en las fotografías salen	1570
negros. Mi secreto es tener los ojos verdes y que nadie lo	1628
sepa.	1633

FERNANDO PESSOA: *ESCRITO EN UN LIBRO ABANDONADO EN UN VIAJE*

Tengo el cansancio anticipado de lo que no voy a	51
encontrar. Si en determinado momento me hubiera vuelto	107
para la izquierda en lugar de para la derecha. Si en cierto	167
instante hubiera dicho sí en lugar de no, o no en lugar de	227
sí. Si en determinada conversación hubiese tenido frases	288
que sólo ahora en el entresueño elaboro. Si todo esto	343
hubiera sido así hoy sería otro y quizá el Universo entero	401
sería insensiblemente llevado a ser otro también. Pero	457
sólo ahora lo que nunca fui ni seré me duele. Voy a pasar	515
la noche a Cintra porque no puedo pasarla en Lisboa pero	574
cuando llegue a Cintra me va dar pena de no haberme	627
quedado en Lisboa. Siempre esta inquietud sin resolución,	688
sin nexo, sin consecuencia. Siempre, siempre, siempre.	744
Esta angustia excesiva del espíritu por nada. En la	797
carretera de Cintra, o en la carretera del sueño, o en la	857
carretera de la vida. A la izquierda hay una casucha al	915
borde de la carretera. A la derecha, el campo abierto con	977
la luna a lo lejos. El auto que parecía hace poco	1028
proporcionarme libertad es ahora algo en lo que estoy	1081
encerrado. A la izquierda, hacia atrás, la casucha	1129
modesta. La vida allí debe ser feliz sólo porque no es la	1190
mía. Si alguien me ha visto desde la ventana de la	1240
casucha soñará: ese que va en el auto es feliz.	1289

GEORGE ORWELL: *HOMENAJE A CATALUÑA*

En el Cuartel Lenin de Barcelona, un día antes de alistarme	63
en las milicias populares, vi a un miliciano italiano delante de	128
la mesa de los oficiales. Era un joven de veinticinco o	184
veintiséis años, de aire resuelto, pelo entre rubio y rojo, y	247
espaldas poderosas. La gorra de cuero le caía decididamente	309
sobre un ojo. Estaba de costado, la barbilla en el pecho,	366
mirando con un frunce de confusión el mapa que un oficial	423
había desplegado en la mesa. Advertí en su cara algo que	480
me conmovió profundamente. Era la cara de un hombre que	537
mataría y daría la vida por un amigo, la clásica cara que se	595
espera en un anarquista, aunque era probable que fuese	653
comunista. En aquella cara había franqueza y ferocidad, y	708
también ese respeto enternecedor que sienten los	755
analfabetos por sus presuntos superiores. Era evidente que	813
el mapa era chino para él; era evidente que interpretar un	873
mapa representaba para él una hazaña intelectual	925
extraordinaria. No sabría decir por qué, pero creo que no he	985
conocido a nadie —quiero decir a ningún hombre— con quien	1046
haya simpatizado con tanta rapidez. En la conversación de	1105
los de la mesa se mencionó que yo era extranjero. El italiano	1167
levantó la cabeza y dijo de inmediato:	1207
—¿Italiano?	1221
—No, inglés —respondí en mi mal español—. ¿Y tú?	1271
—Italiano.	1282
Al salir se me acercó y me estrechó la mano con fuerza. Qué	1343
extraño que podamos sentir tanto afecto por un desconocido.	1403

JOAQUIM RUYRA: *JACOBÉ*

A la platja de Santa Cristina hi havíem fet excursions	57
delicioses algunes tardes d'estiu. Allí, mentres la dida i el	121
mariner que solia acompanyar-nos amb el gussi, coiïen el	178
sopar en fogons improvisats amb quatre pedres, la Jacobé	237
i jo gambejàvem descalços per les maresmes, cercant-hi	293
les petxines, que viuen aferrades als penyals banyats per	353
l'onatge. Mai n'he menjat de més gustoses. I quan tot	411
furategant amb el ganivet per arrencar-ne alguna,	462
captombats a frec d'aigua, ens escometia de cop i volta	520
una ona esvalotada, esquitxant-nos de xarabots, quins	579
xiscles i quina tabola! Encara em sembla que veig com la	638
Jacobé, de quatre grapes damunt de la roca, alzinava	696
esverada el seu caparró adornat amb lliris de platja, tot	756
ruixat de gotetes tremoladores, i com en un moment la	810
seva cara passava de la sorpresa a l'espant, de l'espant a	870
la consternació i de la consternació a la còmica hilaritat.	930
-Que et creies estar en sec, Minguet?... Si ens	982
descuidem!... A mi l'aigua em regala esquena avall que	1039
em fa unes pessigolles!... I tu semblés un mico remullat.	1096
Rèiem per les butxaques. I ja el sopar estava llest i les	1154
estovalles esteses a la sorra i els grills començaven a	1209
cantar la vinguda del vespre, i encara ens recava la	1262
diversió i fèiem esgargamellar la dida cridant-nos.	1316

MONTSERRAT ROIG: *LA AGULLA DAURADA*

Aquell hivern, la neu arribà d'hora a Leningrad. Els primers borrallons van caure el 14 d'octubre de 1941 i el 31 ja hi havia un gruix de deu centímetres. Els ciutadans per primera vegada no s'alegraven en veure el gebre a la matinada. A finals de setembre s'havien exhaurit el carbó i el petroli dels magatzems. En algunes zones, la temperatura arribà a quaranta graus sota zero. Grups de nois i noies van marxar als boscos del voltant per tallar la llenya dels arbres. Amb les mans enterques i els rostres congelats, s'enfrontaven al nevàs, al fred urent i a les bombes dels alemanys. Encara avui els cossos de molts d'ells jeuen enterrats en aquells boscos. Però no talaren ni un sol arbre dels parcs i jardins que creixen des que es fundà Leningrad. I començà un fet dolorós: la crema de llibres. La biblioteca -a casa hi havia molts llibres- serví per a escalfar-nos. La selecció va ser molt dura. Triàvem i tornàvem a triar. Primer vam llençar les revistes alemanyes a l'estufa. Després, velles revistes franceses de la <i>Illustration</i> , i, en acabat, les enciclopèdies. Més tard, els mobles. Però no ens atrevíem a llençar els llibres de literatura i, encara menys, els clàssics. La mare, per guarir-me de la tristesa, m'ensenyà francès. Les lectures em van salvar. Tot el dia m'estava sola amb els llibres i ara sé que la tradició culta és resistir. Jo tenia por de baixar al soterrani quan bombardejaven i m'arrapava a un llibre mentre sentia els espetecs i xiulets damunt meu. L'Alexandra Koss tenia vuit anys quan, un dia, la mare li va fer un regal.	57 116 174 232 291 342 400 461 519 578 633 696 753 811 873 935 986 1045 1109 1168 1228 1289 1347 1405 1463 1519 1579 1596
---	--

OSCAR WILDE: *LA BALADA DE LA CÁRCEL DE READING*

Sólo sabía que idea obsesiva apresuraba su paso, y por	57
qué miraba al día deslumbrante con tan ávidos ojos;	111
aquel hombre había matado lo que amaba, y por eso iba a	170
morir. Aunque todos los hombres matan lo que aman, que	229
lo oiga todo el mundo, unos lo hacen con una mirada	281
amarga, otros con una palabra zalamera; el cobarde con	336
un beso, ¡el valiente con una espada! Unos matan su	391
amor cuando son jóvenes, y otros cuando son viejos;	444
unos lo ahogan con manos de lujuria, otros con manos de	502
oro; el más piadoso usa un cuchillo, pues así el muerto se	562
enfría antes. Unos aman muy poco, otros demasiado,	617
algunos venden, y otros compran; unos dan muerte con	670
muchas lágrimas y otros sin un suspiro: pero aunque	725
todos los hombres matan lo que aman, no todos deben	777
morir por ello. No todo hombre muere de muerte	825
infamante en un día de negra vergüenza, ni le echan un	881
dogal al cuello, ni una mortaja sobre el rostro, ni cae con	941
los pies por delante, a través del suelo, en el vacío. No	999
todo hombre convive con hombres callados que lo vigilan	1057
noche y día, que lo vigilan cuando intenta llorar y cuando	1115
intenta rezar, que lo vigilan por miedo a que él mismo	1171
robe su presa a la prisión. No todo hombre despierta al	1229
alba y ve aterradoras figuras en su celda, al trémulo	1281
capellán con ornamentos blancos, y al director, de negro	1338
brillante, con el rostro amarillo de la sentencia.	1389

MARIO VARGAS LLOSA: *LA FIESTA DEL CHIVO*

Había mucho tráfico. El chofer, maniobrando, consiguió	60
abrirse paso entre una guagua con racimos de gente	111
colgada de las puertas y un camión. Frenó en seco, a	165
pocos metros de la gran fachada de cristales de la	218
ferretería Reid. Al saltar del taxi, con el revólver en la	273
mano, Antonio alcanzó a darse cuenta que las luces del	328
parque se encendían, como dándoles la bienvenida.	380
Había limpiabotas, vendedores ambulantes, jugadores de	439
rocambor, vagos y mendigos pegados a las paredes. Olía	497
a fruta y frituras. Se volvió a apurar a Juan Tomás, que,	553
gordo y cansado, no conseguía correr a su ritmo. En eso,	611
estalló la balacera a sus espaldas. Una gritería	663
ensordecidora se levantó alrededor; la gente corría entre	723
los autos, los carros se trepaban a las veredas. Antonio	781
oyó voces histéricas: «¡Ríndanse, carajo!». «¡Están	838
rodeados, pendejos!» Al ver que Juan Tomás, exhausto,	895
se paraba, se paró también a su lado y comenzó a	948
disparar. Lo hacía a ciegas, porque caliés y guardias se	1007
escudaban detrás de los Volkswagen, atravesados como	1067
parapetos en la pista, interrumpiendo el tráfico. Vio caer a	1130
Juan Tomás de rodillas, y lo vio llevarse la pistola a la	1191
boca, pero no alcanzó a dispararse porque varios	1243
impactos lo tumbaron. A él le habían caído muchas balas	1302
ya, pero no estaba muerto. «No estoy muerto, coño, no	1361
estoy.» Había disparado todos los tiros de su cargador y,	1421
en el suelo, trataba de deslizar la mano al bolsillo para	1480
tragarse la estricnina. La maldita mano pendeja no le	1535
obedeció. No hacía falta, Antonio.	1574

PAUL AUSTER: *LA HABITACIÓN CERRADA*

Vagabundeé mentalmente durante varias semanas,	49
buscando la manera de empezar. Toda vida es	94
inexplicable me repetía. Por muchos hechos que cuenten;	149
por muchos datos que se muestren, lo esencial se resiste	206
a ser contado. Decir que fulanito nació aquí y fue allá;	265
que hizo esto y aquello, que se casó con esta mujer y	323
tuvo estos hijos, que vivió, que murió, que dejó tras sí	382
estos libros o esta batalla o ese puente, nada de eso nos	439
dice mucho. Todos queremos que nos cuenten historias, y	498
las escuchamos del mismo modo que las escuchábamos	550
de niños. Nos imaginamos la verdadera historia dentro de	608
las palabras y para hacer esto sustituimos a la persona	666
del relato, fingiendo que podemos entenderle porque nos	724
entendemos a nosotros mismos. Esto es una superchería.	782
Existimos para nosotros mismos, quizá, y a veces incluso	841
vislumbramos quiénes somos, pero al final nunca	890
podemos estar seguros, y mientras nuestras vidas	939
continúan; nos volvemos cada vez más opacos; más y	993
más conscientes de nuestra propia incoherencia. Nadie	1049
puede cruzar la frontera que lo separa del otro por la	1107
sencilla razón de que nadie puede tener acceso a si	1160
mismo.	1166

WISLAWA SZYMBORSKA: *LA REALIDAD EXIGE*

La realidad exige que también mencionemos esto: la vida	58
sigue. Continúa en Cannae y en Borodino, en Kosovo Polie	121
y en Guernica. Hay una estación de gasolina en una	174
pequeña plaza de Jericó, pintura fresca en los bancos del	233
parque de Bila Hora. Las cartas se cruzan entre Pearl	288
Harbor y Hastings, una camioneta pasa debajo del ojo del	346
león de Queronea, y los florecientes huertos cerca de	398
Verdún no pueden escapar al atmosférico frente que se	453
aproxima. Hay tanto Todo que la Nada se esconde casi	509
gentilmente. La música brota de los yates anclados en	567
Accio y las parejas bailan en las cubiertas bañadas por el	627
sol. Hay tantas cosas sucediendo siempre que deben estar	686
pasando en todas partes. Donde no hay ni una sola piedra	744
en pie vemos al Hombre de los Helados rodeado de niños.	803
Donde Hiroshima estuvo Hiroshima está de nuevo,	858
produciendo cosas para el uso de cada día. Este terrible	917
mundo no está desprovisto de encantos, de las mañanas	977
que hacen inestimables los despertares. La hierba es	1031
verde en los campos de Maciejowice, y salpicada de rocío,	1090
como es lo normal de la hierba. Quizás todos los campos	1148
son campos de batalla, todas las tierras lo son, las que	1207
recordamos y las que se han olvidado: los bosques de	1263
abedules, cedros, abetos, la blanca nieve, las amarillas	1318
arenas, la gris grava, los iridiscentes pantanos, los	1372
cañones de negra derrota, donde, en tiempos de crisis,	1427
puedes esconderte debajo de un arbusto. ¿Qué moral	1480
sacamos de esto?	1497

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE: *LAS NOTAS QUE DUERMEN EN LAS CUERDAS*

El centro de Lima estaba lleno de colegios de mujeres,	56
pero Manolo tenía sus preferencias. Casi todos los días, se	119
paraba en la esquina del mismo colegio, y esperaba la	159
salida de las muchachas como un acusado espera su	210
sentencia. Sentía los latidos de su corazón, y sentía que el	273
pecho se le oprimía, y que las manos se le helaban. Era	329
más una tortura que un placer, pero no podía vivir sin	385
ello. Esperaba esos uniformes azules, esos cuellos blancos	446
y almidonados, donde para él, se concentraba toda la	501
bondad humana. Esos zapatos, casi de hombres, eran, sin	558
embargo, tan pequeños, que lo hacían sentirse muy	609
hombre. Estaba dispuesto a protegerlas a todas, a	660
amarlas a todas, pero no sabía cómo. Esas colegialas que	720
ocultaban sus cabellos bajo un gracioso gorro azul, eran	777
dueñas de su destino. Se moría de frío: ya iba a sonar el	837
timbre. Y cuando sonara, sería como siempre: se quedaría	897
estático, casi paralizado, perdería la voz, las vería	953
aparecer sin poder hacer nada por detener todo eso, y	1009
luego, en un supremo esfuerzo, se lanzaría entre ellas,	1065
con la mirada fija en la próxima esquina, el cuello tieso,	1125
un grito ahogado en la garganta, y una obsesión: alejarse	1185
lo suficiente para no ver más, para no sentir más, para	1243
descansar, casi para morir.	1271

PRIMO LEVI: *SI ESTO ES UN HOMBRE*

Aquí está mi hermana y algún amigo mío indeterminado y	60
mucha más gente. Todos están escuchándome y yo les	115
estoy contando precisamente esto: el silbido de las 3 de	173
la madrugada, la cama dura, mi vecino a quien querría	226
empujar... Les hablo también prolijamente de nuestra	282
hambre, y de la revisión de los piojos, y del Kapo que me	342
ha dado un golpe en la nariz...; pero no puedo dejar de	400
darme cuenta de que mis oyentes no me siguen. O más	456
bien se muestran completamente indiferentes: hablan	509
confusamente entre sí de otras cosas, como si yo no	564
estuviese allí...Tengo el sueño delante, caliente todavía, y	627
yo, aunque despierto, estoy lleno de su angustia; y	679
entonces me doy cuenta de que no es un sueño	724
cualquiera, sino que desde que estoy aquí lo he soñado	779
muchas veces...Me acuerdo de que ya se lo he contado a	835
Alberto, y de que él me ha confiado para mi asombro que	893
también lo sueña él, y que es el sueño de otros muchos,	951
quizás de todos...¿Por qué el dolor de cada día se traduce	1013
en nuestros sueños en la escena repetida de la narración	1071
que nadie escucha?	1091

FRANZ KAFKA: *PARA QUE MEDITEN LOS JINETES*

Si bien se piensa, no es tan envidiable ser vencedor en	57
una carrera de caballos. La gloria de ser reconocido como	115
el mejor jinete de un país marea demasiado, junto al	170
estrépito de la orquesta, para no sentir a la mañana	225
siguiente cierto arrepentimiento. La envidia de los	278
contrincantes, hombres astutos y bastante influyentes,	333
nos entristece al atravesar el estrecho pasaje que	385
recorremos después de cada carrera y que pronto aparece	442
desierto ante nuestra mirada, exceptuando algunos	492
jinetes retrasados, que se destacan diminutos sobre el	547
borde del horizonte. La mayoría de nuestros amigos se	603
apresuran a cobrar sus ganancias y sólo nos gritan un	658
lejano y distraído "¡hurra!", volviéndose a medias, desde	719
las alejadas ventanillas; pero los mejores amigos no	774
apostaron nada a nuestro caballo porque temían enojarse	836
con nosotros si perdíamos; pero ahora que nuestro	888
caballo venció y ellos no ganaron nada, se vuelven	943
cuando pasamos a su lado y prefieren contemplar las	995
tribunas. Detrás de nosotros, los contrincantes, afirmados	1059
en sus cabalgaduras, tratan de olvidar su mala suerte y la	1115
injusticia que en cierto modo se ha cometido con ellos;	1171
tratan de contemplar las cosas desde un nuevo punto de	1226
vista, como si después de este juego de niños debiera	1280
comenzar otra carrera, la verdadera.	1316

JOAN SALES: QUADERNS DE L'EXILI

La moral no és, de cap manera, una amenitat, i no hi ha	57
res que compensi el mancament a un deure. La natura no	113
és de cap manera una invenció de l'art, com predicava	170
l'Ors -sota la influència, naturalment, d'Oscar Wilde-, sinó	235
que la seva existència enclou un misteri que ens inspira el	296
màxim respecte. L'home no és un producte de la cultura -	355
cosa que el faria l'igual d'una cassola de ceràmica o un	413
ninot de terracuita-, sinó un ésser d'una dignitat tan alta,	477
que ja, per damunt d'ell, només són possibles éssers que	540
escapin al testimoni dels sentits. La dignitat inherent a	598
l'home, i sobretot quan s'hi suma la dignitat inherent al	658
catalá, fa que ens repugnin les diferències de classe;	717
perqué, en canvi, les diferències individuals ens semblen	776
sagrades, tenint com tenen, a diferència de les anteriors,	836
un origen superior al nostre enteniment i a la nostra	890
voluntat.	899
Per això assentim a la dita de Montaigne, segons la qual	959
l'única aristocràcia legítima és la que es basa en el	1016
sacrifici. I mentre ens sentim molt pròxims en sentiments	1076
al proletariat de la fortuna, que tantes proves d'abnegació	1135
per un ideal ha donat en aquest segle, ens sentim, al	1189
contrari, molt distants del proletariat intel.lectual (aquesta	1254
fauna, fabulosament multiplicada en els temps moderns,	1309
que va a les activitats intel.lectuals no pas per un ideal a	1370
servir, ni per una vocació a obeir, sinó per un magre sou	1429
a guanyar o una ridícula vanitat a péixer, i que elaboren i	1488
destil. len ressentiments i suades bajanades en els diaris i	1549
fins en els llibres o des de les càtedres.)	1594

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE: *EISENHOWER Y LA TIQUI-TIQUI-TÍN*

Te quiero, gordo, tú sabes muy bien que quiero, que	55
estoy inevitablemente unido a ti por algo que viene de	111
muy lejos, pero tú tienes que respetarme, ¿has oído?,	169
respetarme. Si no, no puede ser, cómo va a poder ser si	226
cada vez más me miras con ironía, hay algo irónico en tu	284
cara cuando estás conmigo, y además, cada vez estás	339
menos conmigo. Nos estamos distanciando, ¿no es cierto?	399
¿O sea que la vida también puede en ese sentido	449
conmigo? ¿Nos distancia?, ¿nos separa? No, gordo, a mí	507
no me separará nunca de ti, no puedo, es más fuerte que	564
todo, a veces me parece que voy a pasarme el resto de la	621
vida sentado y hablándote, recordándote, maldito el daño	680
que me está haciendo tu prosperidad. Eso es, tu	730
prosperidad, tú entraste con el pie derecho en el asunto,	789
yo no pude, pero no debes olvidar que también yo fui un	846
día como tú, mejor que tú, maldito sea lo que empezó a	903
hacerme sentir mal en el mundo. Tú, en cambio, qué bien	963
te has sentido siempre en la vida. Siempre, gordo. Gordo,	1023
fuiste siempre gordo, fuimos la gran pareja, ¿no es cierto?	1085
Fuimos don Quijote y Sancho, Laurel y Hardy, Abbot y	1142
Costello, fuimos el gordo y su amigo el flaco, fuimos	1197
cojonudos juntos y ahora pienso que me pasaré el resto	1252
de la vida preguntándome en qué momento, ya sé que	1306
fue porque yo fallé, en qué momento se fue a la mierda	1365
todo eso.	1374